

Recordar y hacer memoria, dos maneras de vivir la misión



P. Jorge
GARCÍA, mccj

Para un misionero hacer memoria, recordar (traer al corazón) a la gente con la que ha trabajado y ha convivido por años es un ejercicio que mueve a la gratitud; que le permite revivir tantas experiencias, unas positivas y otras negativas. Algo de esto experimenté hace pocas semanas al visitar de nuevo Perú.

Esta vez encontré una realidad muy cambiada. La economía se ha desarrollado en grandes proporciones. En el ámbito social y político muchas cosas han cambiado. Por ejemplo, numerosos políticos y empresarios –incluidos ex presidentes– se encuentran en la cárcel purgando penas por casos como Odebrecht. El más conocido es el del dictador y genocida Alberto Fujimori y su incondicional jefe de inteligencia Vladimir Montesinos. Uno de los últimos en ser detenido es el ex presidente Alejandro Toledo, sobornado con más de 30 millones de dólares. La lista es interminable. Pero no es éste el argumento principal sobre el que he querido escribir.

Me interesa más bien compartir con ustedes lo visto y oído en la visita a las parroquias combonianas de El Carmen y Cristo Misionero. La primera ha dejado de ser un pueblito desconocido y marginado, capital del folclor negro, del cultivo del maíz y el algodón y se ha ido convirtiendo en un pueblo rico en valores culturales y religiosos cada vez más sólidos. En la segunda, celebré la eucaristía en tres comunidades en un ambiente de ale-



Jorge García

gría, de compromiso y de participación activa de los laicos y fui testigo de una iniciativa del sector de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. Se trataba de una campaña contra el uso del plástico y la promoción y venta de bolsas de algodón para el «mandado». Todo integrado al momento del ofertorio como compromiso en favor de la vida y la custodia de la casa común.

El viernes 5 –esta vez junto con todos los misioneros y misioneras venidos a Lima para una asamblea de animación misionera– visitamos la comunidad comboniana que atiende la parroquia y varios ambientes en los que se desarrollan actividades en favor de los más pobres y vulnerables. Es admirable la eficacia con que se trabaja, pero más todavía el espíritu de familia y comunión fraterna con el que realiza la misión evangelizadora. 🔔